

¿CÓMO AFECTAN AL CRISTIANO LOS MALENTENDIDOS?

(1 Samuel 18:6-9)

INTRODUCCIÓN:

- A. La conversación tomó un giro diferente. Nadie se lo esperaba. Sin embargo, en poco tiempo la conversación desencadenó un cruce de palabras. Luego José se preguntaba "*¿Qué fue lo que sucedió?*".
- B. Los días siguientes, aquel malentendido se agrandó y, además de que no se hablaban, debió enfrentar las indirectas de quien se sentía ofendido. ¿Le ha ocurrido algo así?
- C. Todas las personas de una u otra manera hemos experimentado situaciones en las que fuimos mal interpretados, o malentendidos.
- D. Nuestro objetivo es que aprendamos con la ayuda de pautas bíblicas, a saber qué pasos seguir cuando enfrentamos un malentendido.

I.- LOS MALENTENDIDOS TOCAN A LA PUERTA DE TODA PERSONA.

- A. Enfrentar un malentendido se convierte a veces en una carga difícil de sobrellevar.
- B. Suele ocurrir que cuando hemos sido víctimas de un malentendido, de nada sirven las explicaciones.
 - 1. Entre más uno se esfuerce por corregir el problema, más se agrava el asunto.
 - 2. Entre más se agrava el asunto, más dolor experimentamos.
- C. Los malentendidos se dan por 2 razones:
 - 1. Una palabra, o una actitud de manera inconsciente que es malinterpretada
 - 2. Algo que hacemos que la otra persona interpreta como una ofensa o una provocación.
- D. Los cristianos somos propensos a mal interpretarnos.
 - 1. Grandes siervos de Dios han experimentado malas interpretaciones.
 - 2. Lo importante es que podemos aprender del error y crecer en el Señor.

II. DAVID, FUE UN CREYENTE QUE SUFRÍO UN MALENTENDIDO

- A. El acababa de matar a Goliat (I Samuel 17) pero fue malentendido

por el rey Saúl:

1. El rey Saúl era muy inseguro.
 2. El temor de perder su papel protagónico despertó celos, temor, y resentimiento en el rey Saúl.
- B. Un incidente aparentemente intrascendente, un malentendido, cambió la vida de David (I Samuel 18).
1. El recibimiento del pueblo inicialmente era para el rey Saúl (ver.6)
 2. Pero aquella alegría se tornó en amargura cuando resaltaron la hazaña de David (ver.7)
 3. Aquel cántico despertó los celos del rey Saúl (ver.8^a)
 4. El desagrado del rey Saúl lo proyectó hacia David, pensando que solo faltaba que le dieran el reino (ver.8b)
 5. De aquí en adelante el rey Saúl experimentó un cambio hacia David (ver.9)
- C. Sin proponérnoslo, puede ocurrir que nos veamos sumergidos en un malentendido. David no pretendía ni la gloria, ni el reino.

III. EN MEDIO DEL MALENTENDIDO, EXPERIMENTAMOS ATAQUES Y DESÁNIMO (Salmo 140)

- A. El rey David escribió el salmo 140 cuando enfrentaba las consecuencias del malentendido
1. Como consecuencia de los ataques, David enfrentó:
 2. Asechanzas (v.2)
 3. Provocación, contiendas (v.2)
 4. Críticas, calumnias (v.3)
 5. Trampas (v.5)
- B. David se refugió en el poder de Dios:
1. Pidió que le librara de los malvados (v.1)
 2. Pidió que le librara de las asechanzas (v.4)
 3. Elevó una oración con perseverancia delante de Dios (vs.6,8-11)
 4. Depositó su confianza plena en Dios (12, 13)
- C. Los malentendidos y sus consecuencias tienen su propia dinámica:
1. LA VULNERABILIDAD de quien ha sido malinterpretado. Nos toma desprevenidos.
 2. LA EXAGERACION de quien malinterpreta. Hace más grande el asunto, y todo lo interpreta a través de un cristal de negativismo. Imagina que le están vulnerando.
 3. LOS ATAQUES PROGRESIVOS: primero leves pero después intolerables de quien mal interpreta. Conforme pasa el tiempo, empeoran las cosas.

D. No debemos olvidar que Dios es quien pelea nuestras batallas
(Éxodo 14:14)

1. Quien se hace daño con la amargura es quien malinterpreta a su prójimo.
2. Los malentendidos nos permiten crecer, porque nos acercan a Dios y permiten que lo reconozcamos como nuestro verdadero Salvador.

CONCLUSIÓN:

- A. Los malentendidos estarán, sin duda, a nuestra puerta. Un gesto, palabra, una acción. A esto se suma la predisposición que ayuda a algunas personas a agrandar los problemas.
- B. El centro del asunto está en ¿Cómo manejar un malentendido? No podemos permitir que robe nuestra paz; tampoco que no hagamos el más mínimo esfuerzo para resolver la situación.
- C. En tales circunstancias el único que nos puede ayudar es nuestro amado Señor y Dios. Recuerde siempre que Él es quien pelea nuestras batallas.